

CÓMO LAS INDUSTRIAS CREATIVAS ESTÁN INTEGRANDO I+D EN CHILE



Aunque la integración de I+D comienza a tomar forma en las industrias creativas chilenas, todavía tienen el desafío de transformar la tecnología en valor económico y escalamiento internacional.

POR ANAÍS PERSSON

Tecnologías y competencias

Según indica Fernando Hentzschel, de Corfo, los principales avances se observan en subsectores donde la creatividad se articula directamente con software, herramientas tecnológicas y servicios exportables.

“Es el caso de videojuegos, animación y, más recientemente, la producción audiovisual digital, impulsada por tecnologías como la *virtual production* y la inteligencia artificial. En estos ámbitos, la I+D se manifiesta en motores gráficos, herramientas (*tooling*), pipelines de producción y soluciones digitales específicas, más que en una política sectorial cerrada”, explica.

En esa línea, nuevas competencias se están requiriendo para la integración de estas tecnologías. Según Catalina Petric, de Duoc UC, “las mismas competencias que hoy se entrenan para telecomunicaciones, como operación en entornos inmersivos, configuración de redes y diagnóstico en tiempo real, son las que las industrias creativas demandan para producción virtual, transmisión en vivo y experiencias XR”.

La incorporación de herramientas de investigación y desarrollo (I+D) en la industria creativa es un proceso en marcha, aunque incipiente. Sectores como el audiovisual, el diseño o los contenidos digitales están comenzando a integrar tecnologías como inteligencia artificial (IA) en el corazón de sus modelos de negocio.

“Las industrias creativas tienen una particularidad que las distingue de otros sectores: no están supeditadas a lo tangible. Su valor no reside en la tecnología en sí misma, sino en la experiencia que esa tecnología hace posible”, afirma la directora de investigación aplicada, innovación y transferencia de Duoc UC, Catalina Petric.

En Chile, este proceso muestra avances, aunque está aún lejos de una madurez plena. Desde Corfo, el gerente de capacidades tecnológicas, Fernando Hentzschel, señala que la integración entre industrias creativas e I+D “todavía es incipiente y heterogénea”, y poco visible en las estadísticas tradicionales. “Gran parte de ese esfuerzo no se realiza bajo instrumentos formales como la Ley I+D”, indica.

No obstante, este trabajo ha permitido consolidar una base

exportadora en crecimiento. Según cifras de ProChile, las industrias creativas chilenas cerraron 2025 con exportaciones por US\$ 106 millones, un récord histórico que representó un alza de 8,4% respecto del año anterior. Los servicios audiovisuales lideraron con US\$ 42 millones (+13,1%), seguidos por la animación, con US\$ 40 millones (+1,8%). Más atrás se ubicaron el sector editorial, con US\$ 13 millones (+17,2%), y los videojuegos, con US\$ 9,5 millones, su mayor nivel histórico (+20,9%).

“Hemos visto cómo compañías de audiovisual, diseño y contenidos digitales incorporan estas tecnologías no solo para innovar en sus productos, sino también en sus modelos de negocio. El punto crítico ha sido el acompañamiento, que permite traducir capacidades tecnológicas en ventajas competitivas”, afirma el director de innovación y emprendimiento de la U. de Santiago, Leonidas Ibarra.

En este contexto, iniciativas como el futuro Centro Nacional de Supercómputo e Inteligencia Artificial Aplicada en la Región de Valparaíso buscan facilitar el acceso a infraestructura clave para el desarrollo de soluciones en producción audiovisual, dise-

ño y videojuegos, mientras que otras como el Programa Aurora, impulsado por el Ministerio de Cultura e Innovo Usach, apuntan a fortalecer la madurez de las empresas creativas, promoviendo la integración de tecnologías en sus modelos de negocio.

Brechas y oportunidades

Pese a los avances, Ibarra advierte que el problema radica en la falta de capacidades para integrar estas herramientas de forma estratégica.

“Acelerar este proceso requiere instrumentos más ajustados a la naturaleza de estas industrias, espacios para probar soluciones y una mayor conexión con el ecosistema tecnológico”, indica.

Según Hentzschel, otro punto débil es el financiamiento para

etapas de crecimiento, la retención de talento híbrido y la gestión de la propiedad intelectual. “Existe un ecosistema relativamente bien preparado para crear, pero menos robusto para escalar y capturar valor en mercados internacionales”, afirma.

Además, advierte que los costos asociados siguen siendo altos para muchas mipymes.

“Hoy la integración con I+D ocurre más por la naturaleza tecnológica del sector que por una estrategia sistémica, lo que abre una oportunidad de profundización. El desafío hacia adelante es convertir esa capacidad creativa en empresas más escalables, con mayor control sobre su propiedad intelectual y modelos de negocio que superen la lógica del uno a uno”, concluye Hentzschel.

US\$ 106 MILLONES
 ALCANZARON LAS EXPORTACIONES DE LAS INDUSTRIAS CREATIVAS CHILENAS EN 2025, CON UN CRECIMIENTO DE 8,4% RESPECTO DEL AÑO ANTERIOR, SEGÚN CIFRAS DE PROCHILE.